

Invitados de honor

experiencias

Por Paulina Sánchez
(infanciafeliz.infantil@gmail.com)



Legó la pandemia y con ella una realidad diferente. Los docentes se convirtieron en protagonistas al asumir el reto de educar a través de la virtualidad, con herramientas no tan conocidas por algunos, manejadas por otros, pero al final de cuentas útiles para su labor.

Esta pausa situó a docentes, padres y estudiantes frente a una modalidad en la que cada uno se vio comprometido a contribuir para lograr, ante todo, la estabilidad emocional de los estudiantes. La educación inicial de forma virtual es una realidad un poco más compleja, ya que las docentes utilizamos muchos materiales y recursos para interactuar con los pequeños. Esta fue una de las

primeras dificultades. Sin embargo, este obstáculo me ayudó a desarrollar aún más la creatividad. Utilicé recursos variados, como juegos, bingos, cuentos, adivinanzas y títeres; estos últimos se convirtieron en el amigo inseparable de cada uno de los niños.

En la elaboración de los títeres intervinieron también los padres. Fue una actividad súper divertida, en la que participaron todos mientras yo miraba los materiales con los que cada familia contaba y mientras recitaba una adivinanza. Los padres y los chicos iban tomando el calcetín que correspondía a la respuesta correcta.

Por ejemplo: “Adivinanza, adivinanza, quien no adivina se casa

con la gansa. ¿A quién le corresponde tomar el cuerpo de su títere que será de color verde con rayitas rojas?” De igual manera continuaba con los ojos, el cabello, etc., hasta que finalmente cada niño le ponía un nombre.

Esta actividad fue muy gratificante e incluso desestresante para los padres. Lo mejor de todo es que los títeres se convirtieron en los invitados de honor en cada clase.

Esta divertida experiencia ayudó a no olvidarnos de que no podíamos dejar de aprender, y que mirarnos a través de una pantalla, saludarnos e interactuar es una oportunidad más de aprendizaje y de nuevos desafíos.